



REPÚBLICA DE CHILE  
SUPERINTENDENCIA DE ADUANAS

Valparaíso, 4 de febrero de 1909.

Señor

D. Miguel de Unamuno,

Salamanca

Respetado señor:

Deuto del Determinación de todos las cosas, esta carta se debe a Ud. mismo: acabó de leer su artículo de homenaje a la memoria de Rudolfo Ross (R. H. R.) i esa lectura me ha decidido a encararme prontamente con Ud., a quien estudio i estudio tal vez con mayor placer que con todos mis paisanos. - Le cruzo a Ud. a partir de su prólogo a un libro de regate. Después he paladeado uno a uno todos sus artículos de las revistas españolas i de la prensa bonaerense, - lectura se separa mano por lo general, gracias a las reproducciones a que obliga el "elenco" a la prensa porque la buena lectura española es por aquí artículo de Combataudo. Su fin es benéfico si prima se obtiene del latrocinio internacional ese, del único despojo que se hace de la obra literaria en el extranjero...

Sapechará Ud. que una de una vez, suprimiendo por alguna de esas lecturas o con motivo de algun acontecimiento literario, se



REPÚBLICA DE CHILE  
SUPERINTENDENCIA DE ADUANAS

2  
32

me ha ocurrido escribirle. Pero crea Ud. que me ha  
determido el temor de tener mala acogida: por  
el contrario, en poco como en Ud. se cum-  
ple aquello de "el estilo es el hombre" y a través  
de los renglones que firma se revela el tem-  
peramento apasionado y vehemente de un  
sábio poeta. Ha sido otra cosa, y se la voy a decir  
confidencialmente. Los literatos de por acá  
han explotado mucho, en exceso, la minuta  
de las correspondencias con personalidades  
europeas: pululan aquí, como en toda Ame-  
rica, pululan a millares los tipos sensu-  
inlelectuales que no evitan sino en cesdu-  
sivo objeto de enviar sus libros a Ud., a  
Max Nordau, a Mistral, a Anatole France, etc  
y se envían por ahí un montón de circulares  
circular por todas las revistas y los diarios  
los cuatro frases de obligada cortesía con  
que se les responde y que, a veces, por su  
excesiva benevolencia, huelen a pitanzuza.  
Desde tal distancia, es difícil conocer veraz-  
mente las individualidades y es natural  
que al recibir Ud. un montón de volumenes  
y de cartas de desconocidos ultramarinos en  
pizque a torto con el mismo criterio... por lo



REPÚBLICA DE CHILE  
SUPERINTENDENCIA DE ADUANAS

meum en el primer momento. Entre tanto, ya llevo ya publicados tres libros i a riesgo de pecar de resenter no he previsto que uno solo traspase las fronteras... Tal vez es amor propio, pero un amor propio muy justo i cable, que ~~no~~ bien puede ser sinoviciado de odio a la vulgaridad i a la cursileria - "sintiqueria" como se llama en Chile.

¿Cual es al fin el objeto de la presente? Nada mas que darle la anterior; porque, al fin, por muy silva que sea la idea que se tiene de si misma i de su valor, no deja de ser alentador saber que a tan lejos llega la influencia de su obra, i que en "este uetun sincon del mundo", como en otras partes, hai quienes la saben apreciar i la enaltecen. A esos motivos, jeneralmente, podria agregarse el particular de haberse manifestado ciertos profundos i cordiales por ese bueno i talentoso muchachito Ross, camarada nuestro e individuo de los mas bien preparados para servir a su patria i a la humanidad. - A la hora que esta lleve a sus manos ya habria sido probablemente convertido a Valentin Brandan, hermano de la señora de Ross, i otro estudio lleno de disposiciones



REPÚBLICA DE CHILE  
SUPERINTENDENCIA DE ADUANAS

para un trabajo inteligente i tenaz. Con una centena  
de muchachos así, creame D. Santhomas, la  
patria estaría salvada. Serían los diez minutos que  
buscaba el viajero de día en las cicadas, mal-  
ditas... Pero no. Esta es una oligarquía heredi-  
taria en su forma mas cruda. El país ataraxa  
por un período capaz de poner pesimismo a  
un benévolo observador, alhista que la jenera-  
cion actual de gobernantes i estadistas ha  
heredado el poder, pero no el talento ni el  
patriotismo de sus mayores. Esto viene. El salite  
no ha consumpido. Las altas clases no tienen otra  
preocupacion que el precio brutal i sensual, beber  
Champagne, lucir automovil i camiones, comprar  
pagar con fortunas el efimero favor de los ra-  
gabundos que los empresarios de compañías linias  
no traen todos los años, explotar de piscos, saquear  
a la nacion i descender inmensas tuntas, en  
problemas mas humanos i Si una urgente solu-  
cion: la cuestion obrera, las habitaciones, la edu-  
cacion popular, la salubridad, i tanta otra. Es  
un bancarota colosal que niega a todos el derecho  
de ser optimistas. Y has que serlo, sin embargo.  
Estamos en el deber de serlo: la jeneracion lo compren-  
de - me refiero a la jeneracion intelectual en cuyos



filos, trabajos Ross, i trabajos Brandan, Han-  
son, Dublé Urutia, los hermanos Killo, etc; pien  
conocia us. a Ross cuando dije claro la  
falti que hacii i el vacii que su unedo  
eta a producir! no era unen frase vacua ni  
vulgar, repitiendole a él. Lo dije sin falsa  
modestia. La unedo de cualquier era de resolta  
hace al pais mayor mal que la de cente-  
nars de sus moditn de la capital que ni saben  
por qué ni para qué viven...

Le incluyo dos de mis libros, no ciertamente  
para tentarle a us. a decir de ella cosas agr-  
rables por su abstr. No. Ya son libros viejos, no serian  
oportunos. Lo me veser únicamente es por us. me  
conozca un poco por el lado práctico, advirtiendole  
que mi experiencia de los us. me hace sonreir por  
mucho de las cosas que en sus libros hai estam-  
padas. Pero hai pasión, hai abusa, por lo nuevo,  
i se revela allí la aspiracion de algo superior  
; mas noble que todos estos miserios. - Aqui hai,  
sentir humano, prius lo prordau a do anticipacion,  
porque ha oides us. la realidad; "Herasso compitá!  
Precisamente es lo que yo amo i "envidio" mas  
en us: esa varia sinceridad que opala i poseyera  
todos los que por algun motivo tienen que

operten significancia mi la muestra de las ideas i en  
la opinion de los intelectuales. R. Alfaro.  
Victor Sterniger